

1 Todo lo que me sucede pone de manifiesto, o lo peor de mí o lo mejor: que pequen contra mí; dolor físico o emocional; mala salud y muerte; desilusiones; frustraciones y privaciones; fracasos; tentaciones, “estress”; presiones financieras; los problemas y las luchas de los seres amados; etc. ... así como bendiciones temporales: ¡buena salud, que “todo vaya como quiero”; victorias; comodidad; popularidad; riqueza; etc.!

“Situación problema”:

¿Qué ocurrió?
¿Cuándo?
¿Dónde?
¿Con quién?

6 Experiencia de una vida en Cristo, en la que he sido perdonado y he recibido vida: gozo indescriptible y lleno de gloria, agradecimiento, esperanza, confianza, afecto tierno, seguridad... en medio de dolor temporal, tristeza, penas, “gemir”, anhelos, consecuencia de (1) (2) (3).

Obediencia; todo lo que es apropiado “vestirse de”; amor sacrificial; adoración; perdón; uso de los dones de Dios para mí; el fruto del Espíritu; actitudes y acciones pacificadores entre enemigos, conflictos y pruebas, tanto dentro como fuera de nosotros (1) (2) (3); valor y persistencia al hacer el bien; buenas obras; detalles concretos de una nueva vida; etc.

2 Mi experiencia de vida en un mundo estéril y engañoso; donde peco y pecan contra mí; donde cosecho lo que siembro; donde me enfrento a piedras de tropiezo; donde soy presa fácil del miedo, enojo, culpa, desesperación, ansiedad, odio de mí mismo, confusión, gozos y placeres pasajeros, falsa confianza y esperanza en mí mismo, etc.

Mis reacciones pecaminosas, actitudes y respuestas; todo aquello de lo que debo “despojarme”, todo lo que hago y creo que no es controlado por Dios; lo que sale de mi natural y espontáneamente; esconderme de Dios, de mí mismo, de otros; mis “escapes”; las “obras de la carne”; los detalles concretos de mis pensamientos, acciones, palabras actitudes, y fantasías pecaminosas, etc.

Tu experiencia:

¿Cómo te sentiste?
¿Tus emociones?

Tu comportamiento:

¿Qué hiciste?
¿Tus palabras?
¿Tus “miembros”?
¿Tus obras/fruto?

Tu pensar:

¿Qué pensaste?
¿Actitudes?
¿Interpretación de la situación?

5 Arrepentimiento/metanoia y fe; confianza en el SEÑOR, encontrar refugio en Dios; habitar en Cristo; fe en sus promesas; devoción a Cristo pura y simple; ojos para ver y oídos para oír; el temor de YHWH; conocer a Cristo como Salvador y Señor; crecer en amor a Dios, en medio de distracciones persuasivas (1) (2) (3); etc.

3 Todo lo que me gobierna que no es Dios: ídolos o dioses falsos que falsifican el amor hacia Dios en el corazón, el alma y la mente; el mundo, la carne y el Diablo como voces controladoras; deseos desordenados; patrones derivados del miedo a los hombres; orgullo; diferentes cosas que obsesionan, gobiernan y son el foco de nuestras vidas; pecados del corazón; etc.

Motivaciones en control:

¿Qué querías?
¿Cuáles expectativas?
¿Qué te controla?
¿Tu “corazón”?
¿A quién adoras?
¿Tu forma de pensar?
¿Relación con Dios?

4 Quién es Dios y qué Él ha hecho; todo lo que Dios ha prometido y hecho en Jesucristo, el constante amor y la fidelidad el SEÑOR; todo lo que Él ha dicho en la Biblia para enseñar, invitar, retar, estimular, advertir y ordenarnos, Dios mismo, quien es soberano sobre todas las cosas (1), lleno de misericordia para (2) (3), quien es la Roca, el Rey, el Cordero, la Fuente de Vida, nuestro Padre, Hijo, Espíritu Santo, Redentor, Juez de los vivos y de los muertos, Todopoderoso, Señor de señores, etc.

“Situación solución”:

¿VERDAD?
¿Quién es el SEÑOR?
¿Qué Él ha hecho?

Proyecto de estudio en Filipenses

por David Powlison

Este es un estudio de la vida cristiana. La meta del estudio es analizar en detalle las interrelaciones entre nuestras situaciones, nuestras motivaciones, nuestras respuestas y nuestro Señor. En la cosmovisión de las Escrituras, la vida cristiana se vive en medio de numerosas pruebas, no en una situación neutra o fácil; es la vida de fe en el Señor, en lugar de en los numerosos ídolos persuasivos. La fe se expresa en obediencia concreta, volviéndonos de pecados particulares. La interrelación de la situación la motivación y la respuesta ocurre bajo la justicia y el amor soberanos del Dios viviente, quien habla en las Escrituras y cuyas promesas y acciones culminan en Jesucristo.

Cuidadosamente lea Hechos 16:6-40 y Filipenses 1-4, para responder las siguientes preguntas.

(1) ¿Cuáles son todas las presiones, formas de estrés, problemas, fallos, impotencias, amenazas y dolores –reales y potenciales– que enfrenta Pablo? ¿Qué le “ataca” o “se le viene encima” que es negativo?

(2) ¿Cómo estarías tú (o “la gente en general”) inclinado a sentirte en estas cosas? ¿Cómo se siente la vida cuando estas cosas pesan en nuestros corazones? ¿Cómo reaccionarías en tus pensamientos, palabras y acciones? ¿A qué tentaciones te enfrentarías?

(3) ¿Cuáles son los logros, triunfos, vindicaciones y bendiciones que Pablo experimenta? ¿Qué ocurre positivamente, en relación a su impacto sobre los eventos y las personas? ¿Cómo responden las personas favorablemente a él y a sus esfuerzos? ¿Qué Dios está obrando alrededor de él?

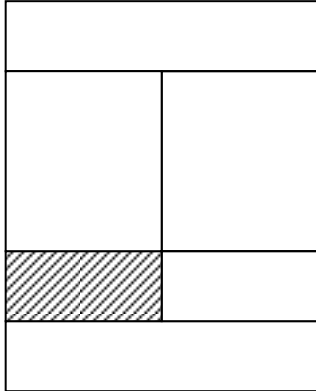
(4) ¿Cómo tú estarías inclinado a experimentar estas cosas? ¿Qué estaría sucediendo en tu corazón? ¿Cómo reaccionarías en tus pensamientos, palabras y acciones? ¿A qué tentaciones te enfrentarías?

(5) ¿Cómo responde Pablo a las circunstancias, tanto positivas como negativas? ¿Cómo él las interpreta? ¿Cómo él piensa? ¿Cómo actúa? ¿Qué hace él en medio de sus pruebas y victorias?

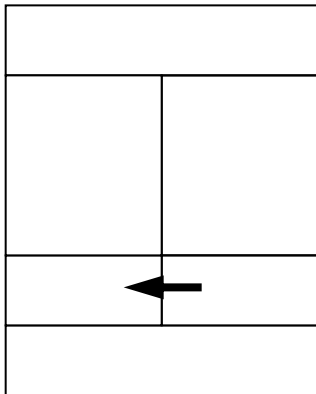
(6) ¿Qué dicen o implican Hechos 16 y Filipenses acerca de por qué “la gente en general” suelen reaccionar de forma diferente a Pablo? ¿Qué motiva o controla nuestra interpretación de nuestra experiencia y, así, nuestras respuestas? ¿Qué suele gobernarnos? A medida que piensas en tus tendencias cuando enfrentas pruebas, ¿qué motivaciones subyacen tu respuesta? ¿Qué deseos, miedos, ídolos, dioses... reinan como los objetos de tu “fe”? ¿Cómo esas motivaciones nos brindan ojos que solamente ven nuestra situación (preguntas 1 y 3, más arriba)?

(7) ¿Qué nos dicen Hechos 16 y Filipenses acerca de quién Dios es –Padre, Hijo, Espíritu– y acerca de cómo Él obra, qué Él ha hecho y qué Él hará? ¿Qué verdad vemos y oímos acerca del Dios que es “el medio en que nos movemos”, que es quien constituye y define nuestra verdadera situación?

(8) ¿Qué dicen o implican Hechos 16 y Filipenses acerca de por qué Pablo responde de una forma tan inusual? ¿Qué gobernaba a Pablo? ¿Qué controlaba tanto sus interpretaciones de las circunstancias como su respuesta? ¿Cómo esas motivaciones nos brindan ojos y oídos para ver y oír quién Dios es (pregunta 7, más arriba)? ¿Cómo esas motivaciones produjeron la respuesta de Pablo directamente (pregunta 5, más arriba)?



(9) ¿Cómo nos capacita la fe en este mensaje y estas promesas para “cruzar la línea”, moviéndonos de nuestras reacciones naturales a una respuesta como la de Pablo? ¿Cómo nos movemos DESDE una respuesta natural de interés egoísta (2:3f y 2:21), desde confianza en nosotros mismos (3:3-7), desde hacer dioses de nuestros deseos (3:1-9), desde vivir para aquello que está frente a nuestros ojos y que nos rodea (3:1-9), desde preocupación con nuestras ansiedades y comodidades (4:6 y 4:1,2), HACIA fe en un Salvador vivo, amoroso y poderoso? ¿Por qué, necesariamente, esto cambiará nuestros pensamientos, comportamientos y experiencias específicos?



(10) ¿Qué presiones (¡difíciles o placenteras!) están atacándote en este momento? ¿Qué victorias o fallos de tu pasado todavía están en “tiempo presente”, controlándote, incluso ahora? A medida que miras hacia el futuro, ¿qué anticipaciones –temibles o deseables– te controlan? ¿Cómo reaccionas? ¿Qué haces o estás tentado a hacer? ¿Qué te gobierna? ¿Cómo puedes “cruzar la línea” para ser gobernado por Cristo y no por cualquier otra cosa que esté en tu pasado, presente o futuro? ¿Cómo debes pensar y actuar en obediencia a Cristo hoy (4:8,9)? Trabaja esto de manera

“microscópica”, analizando un incidente particular o un evento anticipado. Trabájalo con un “lente de amplio enfoque” al ver los patrones recurrentes en tu vida. Entra en los DETALLES en cada caja: asuntos específicos de tu situación, asuntos específicos de experiencia y reacción, asuntos específicos de motivaciones mezcladas, asuntos específicos de la Escritura, asuntos específicos acerca de cómo la fe te acercará a Dios, asuntos específicos de conducta y pensamiento, asuntos específicos acerca de cómo todo esto trabajará en la situación de forma constructiva. Pide ayuda en aquellos puntos en los que las cosas se pongan confusas. Pide por oración, pues al tratar de hacer todo esto estás trabajando las áreas en las que más necesitas el poder y la sabiduría de Dios (nota la oración de Pablo en Filipenses 1:9-11). Estas son las áreas en las que necesitas más estímulo, consejo y ejemplo de cristianos sabios (¡todo aquello que Pablo estaba tratando de darles a los cristianos filipenses!).

